

Los defectos de Neruda

"Hay que bajarlo del pedestal", clama Volodia Teitelboim, previniendo contra el endiosamiento del vate, a quien él mismo compara -increíblemente- con Pinochet

"Ya pues, Salvador. Toma nota: García Márquez, Cortázar, Carpentier".

Así estaba Pablo Neruda el 13 de julio de 1973, un día después de su cumpleaños número 69, preparando la lista de invitados para su cumpleaños número 70. Salvador Allende y Hortensia Bussi -la anécdota es de ella- lo fueron a ver a Isla Negra, donde trabajaba fuerte y en cama, apostando a la victoria frente al cáncer.

Según Volodia Teitelboim, su biógrafo y amigo, el poeta había entregado el día anterior a Gonzalo Losada, su editor, siete carpetas de textos destinados a siete libros, uno por cada década de su vida, que debían publicarse en julio de 1974.

"El desafiaba a la muerte trabajando", afirma Teitelboim, quien ofreció una charla en el marco de la exposición "Neruda, a 50 años del Canto General", que se exhibe en el Centro Cultural de Viña del Mar. Junto con esa muestra, la Universidad de Chile prepara otra muy ambiciosa, también recordatoria del medio siglo del Canto, lo que actualiza el destino del poeta, famoso desde los 20 años, con una vida legendaria, distinguido con el Nobel, considerado el más grande poeta de habla hispana del siglo XX y -advierte Teitelboim- en riesgo de convertirse en fetiche mediático.

Por lo mismo, el escritor y ex secretario general del Partido Comunista de Chile no trepida en reiterar la humanidad nerudiana, la cotidianidad del poeta, sus errores. Todo para conservarlo como sus ojos lo vieron.

-Usted ha hablado del peligro de endiosar a Neruda. ¿Ve muchos síntomas de aquello?

"Pinochet es un hombre famoso en el mundo entero. A mi juicio, famo-

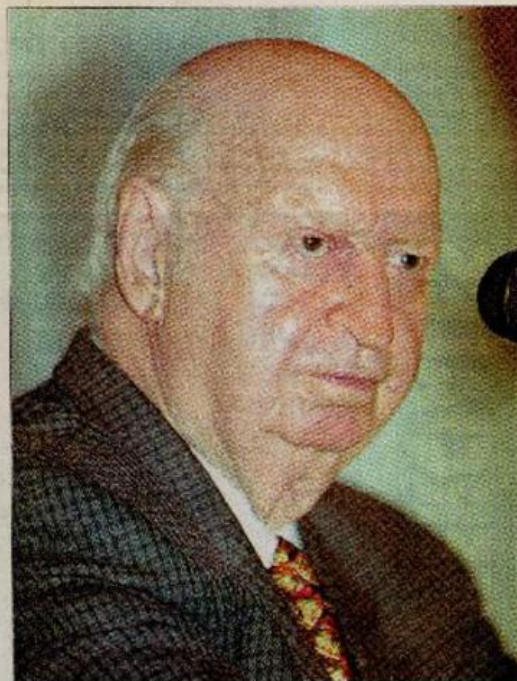
so para mostrar el lado oscuro del ser humano, ésta es mi opinión. Hay otros que iluminan la escena porque entregan algo al espíritu del hombre, porque son creadores en el sentido mejor de la palabra. Entre esos muchos está Neruda, y Neruda, como se ha dicho, es un poeta muy significativo del siglo XX. Si bien reconocer eso es un acto de justicia, puede contener peligros porque conduce al endiosamiento y la mitificación. Las personas, sobre todo por los medios, son transformadas en seres casi inhumanos por su perfección. Los van deshumanizando a fuerza de adorarlos. Por eso creo que una de las tareas actuales es defender a Neruda del monumento. Hay que sacarlo del pedestal, echarlo a caminar por la calle, leerlo directamente en su obra".

-Neruda alcanzó la fama muy temprano, y a todas luces parecía disfrutarla...

"Es muy difícil que el hombre inmensamente admirado se sacuda a esta onda del elogio, de la alabanza y que de alguna manera no se internalice en él y no pueda liberarse. Pero yo creo que Neruda tenía conciencia de esto. No es que haya podido liberarse enteramente de este asunto, pero trataba de controlarse. Porque también he conocido grandes poetas donde la vanidad, la egolatría, la megalomanía se les convirtió en una especie de poder absoluto del cual no podían sustraerse. Y eso es muy penoso."

-¿Es una alusión a Huidobro?

"Huidobro era un gran poeta, pero de una vanidad que saltaba a cada momento. Pero estoy hablando más en general. El problema de la idolatría es que puede que el objeto de esta idolatría se la crea, y nunca hay que creérsela, porque el hombre siempre está con los límites humanos, y tiene que



"El desafiaba a la muerte trabajando", afirma Teitelboim, quien ofreció una charla en el marco de la exposición "Neruda, a 50 años del Canto General", que se exhibe en el Centro Cultural de Viña del Mar.

reconocer defectos y autocriticarse.

-A propósito de defectos, ¿cuáles eran los más llamativos de Neruda?

"Depende mucho de la manera que tiene uno de mirar. Algunos consideran que fue muy mujeriego, y que le faltó a la Hormiga (Delia del Carril). ¿Qué defectos podía tener él? Sí, pues. Tenía cierta vanidad también. Tenía defectos por exceso de bondad, porque predigaba prólogos a discreción, por cariño, y a veces elogiaba libros que no lo merecían."

-¿No era un poco envidioso?

"No, él sufría envidia. Tuvo un éxito muy grande, él fue un privilegiado".

-¿Qué hay de ese afán, esa obsesión por la compañía que lo caracterizó a lo largo de la vida?

"Caben muchas interpretaciones, pero yo creo que el hecho de haber sido huérfano de madre lo indujo a buscar compañía, como también a enamorarse de mujeres mayores. A él lo rondaban muchachas pero, como alguna vez dijo María Lúcia Bombal, andaba buscando marías".

Philippe Dardel

Los defectos de Neruda : [entrevistas] [artículo] Philippe Dardel.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Dardel, Jean Philippe

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los defectos de Neruda : [entrevistas] [artículo] Philippe Dardel. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile